

DOROTEO ALMAGRO SEVILLA VETERINARIO Y BOTANICO TUROLENSE COLABORADOR DE CARLOS PAU

JOSE DE JAIME GOMEZ - JOSE M. ^a DE JAIME LOREN

RESUMEN

Como muy bien supo advertir en su día Carlos Pau, la calidad y altura académica de los trabajos botánicos de Doroteo Almagro, le hacen acreedor a un lugar de honor entre la brillante galería de naturalistas que florecieron en la provincia de Teruel en el final de la pasada centuria.

Hombre de una gran curiosidad científica e hijo del medio rural, los montes que circundaban sus destinos profesionales fueron escenario frecuente de sus herborizaciones. Repasando las listas de sus plantas podemos fácilmente recomponer los lugares de trabajo y de ocio: Blancas, Pozuel del Campo y Ojos Negros, en la zona del Jiloca, y Tramacastilla, Griegos y Guadalaviar en la parte alta de la Sierra de Albarracín.

Colaborador primero de Bernardo Zapater, tuvo que ser el genio publicista de Pau, quien venciese la tradicional modestia del veterinario turolense, para dar a conocer a la comunidad científica el resultado de sus importantes estudios botánicos. Fruto de la firme amistad que selló esta colaboración, es la defensa que hizo de los descubrimientos de Almagro y que cierto botánico francés quiso dar como suyos; igualmente la dedicatoria del nuevo taxón *Symphytum Almagroi* Pau.

“Que no se trata de pobres recolecciones ni de insignificante obrero de la ciencia, lo demuestra la presente relación, que tengo el gusto de presentar a esta respetable Sociedad, como lo haría gustoso igualmente de todo aquel que me proporcionara el placer de entretenerme un rato en el estudio de las plantas, que es una de mis distracciones; y de ahí la ligereza con que acometo estos trabajos que requieren mas formalidad y cuidado, y sobre todo mas independencia”.

(C. Pau, Actas de la Scdad. Esp. Hist. Natural).

Con estas frases protesta Pau de la modesta opinión que de sí mismo tiene y de sus trabajos botánicos el veterinario turolense D. Doroteo Almagro, que fue uno de los primeros y mas activos colaboradores de que dispuso el segorbino en la Serranía de Albarracín.

Eclipsado por el lustre y la notoriedad de sus hijos, la memoria de D. Doroteo apenas se trae para recordar al padre del erudito historiador y eminente arqueólogo —hoy ya fallecido— don Martín Almagro Bosch. Su olvido ha sido bien recientemente subsanado por D. Dimas Fernández-Galiano, quien en su obra dedicada a los botánicos turolenses⁽¹⁾ reclama para el modesto veterinario un lugar de honor entre los naturalistas mas importantes que florecieron en el final de la pasada centuria en distintos lugares de la provincia de Teruel. Nosotros queremos también colaborar en esta recuperación, marcando el acento en sus relaciones científicas con D. Carlos Pau Español.

DATOS BIOGRAFICOS

Dentro de lo que con mayor o menor propiedad cabe definir como Escuela Botánica Turolense o Escuela de Loscos, pueden apreciarse dos áreas geográficas bien definidas: la de la Tierra Baja que agrupa en torno al viejo maestro Loscos nombres como Pardo Sastrón, Antonio Badal, Marcelino Bosque, Ramón Cercós y otros varios botánicos; y en el otro extremo provincial el grupo que, también bajo la influencia del farmacéutico de Castelserás, aglutina en torno al canónigo D. Bernardo Zapater a las hermanas Catalán de Ocón, Juan Benedicto y otros naturalistas que como Doroteo Almagro, llevaron a cabo sus trabajos de investigación fundamentalmente en los montes que componen la Sierra de Albarracín.

Sin embargo nuestro personaje, pese a su posterior trayectoria, no había nacido en Teruel. En Sotos, pequeño pueblo de la provincia de Cuenca es donde vió la luz en 1860 por primera vez. De familia humilde y escasa en medios de fortuna, inició Doroteo sus estudios en el Seminario de Cuenca, ubicado en el Colegio de San Pablo, donde para ayudarse económicamente debió de dar clases particulares de latín, dando ya muestras de su laboriosidad e inteligencia.

Decidido a seguir la carrera de veterinaria, y dada la relevancia y la proximidad de la Escuela de Zaragoza, allí encaminó sus pasos y tras los correspondientes estudios alcanzó el título de Veterinario en 1882. Su carrera profesional lo llevará a una serie de pueblos del área turolense del Jiloca y Albarracín, donde ejerció y vivió toda su vida: Griegos, Alustante (Guadalajara), Blancas, Bello y finalmente Tramacastilla —allí permaneció durante mas de 40 años hasta su muerte—, fueron escenario de una brillante ejecutoria profesional que le hizo acreedor de la Medalla de Honor que con motivo de su jubilación, le otorgó la Asociación Provincial Veterinaria de Teruel en 1934.

En el destino de Alustante conoció a doña Josefa Bosch, la hija del médico del lugar, con quien se casó en Zaragoza, y de cuya unión tuvieron once hijos, entre ellos como ya hemos comentado D. Martín Almagro Bosch que fue quien recogió la corres-

pondencia del padre y también de D. Bernardo Zapater con muchos de los botánicos de la época. Una pena las cartas que se perdieron en el conflicto de 1936.

TRABAJOS DE CAMPO

Hemos seguido hasta aquí, básicamente, al ya citado D. Dimas, pero para conocer sus trabajos hay que acudir necesariamente una vez mas, a los escritos de Carlos Pau, quien gusta de mencionar y promocionar la labor científica de sus amigos y colaboradores. Ya desde su juventud sintió Doroteo Almagro una gran inclinación por las ciencias naturales, hombre de una gran curiosidad e hijo del medio rural, los montes que circundaban sus destinos profesionales eran con frecuencia escenario de sus andanzas botánicas.

Repasando sus listas de plantas podemos fácilmente recomponer sus lugares de trabajo y de ocio. Sin embargo y por motivos para nosotros desconocidos, las herborizaciones más intensas y fructíferas las efectuó sobre 1893, cuando estaba como veterinario en Blancas y era a la vez subdelegado del partido de Calamocha. Como veremos mas adelante, los ejemplares mas interesantes los recolectó en la zona de Pozuel del Campo, Ojos Negros y sobre todo Blancas.

Poseía doña Josefa Basch en la parte de Tramacastilla una fuerte hacienda, por lo que Almagro mientras ejercía profesionalmente en la ribera del Jiloca, debía efectuar frecuentes escapadas para ocuparse de los intereses de su esposa. Estas estancias en lo alto de la Sierra de Albarracín, eran también aprovechadas para estudiar la rica flora de la zona, recogiendo las hierbas de interés que incorporaba a su herbario, que se veía día a día enriquecido con formas de Tramacastilla, Griegos, Guadalaviar, etc.

Al igual que los demás naturalistas de la zona, sus trabajos y estudios se vieron favorecidos y auspiciados por la presencia en Albarracín de D. Bernardo Zapater, quien ejercía sobre todos una suerte de liderazgo académico, y que además facilitaba el contacto con el resto de los botánicos de la provincia. La relación de Almagro con el presbítero se acrecentó notablemente cuando éste fijó definitivamente su domicilio en Tramacastilla. Muy a menudo en la zona de Entrambasaguas se reunían para intercambiar plantas y evacuar consultas.

HOS EGO VERSICULOS, TULIT ALTER HONORES

La Sierra de Albarracín con su rica y variada flora, era punto de encuentro de muchos botánicos españoles y extranjeros, a los que en ocasiones acompañaba Almagro en sus herborizaciones. Así el naturalista francés Reverchon llevó a cabo dos campañas en 1893 y 1894 en colaboración con nuestro albeitar, y abusando de su buena fe, sin citarlo para nada, publicó el resultado de los trabajos de ambos en diversas revistas francesas. Claro que mas adelante Pau, saldrá valientemente en defensa del amigo y, en letras de molde, dejará bien explicado los méritos y los plagios de cada cual⁽²⁾:

“*Odontites albarracínensis* Pau in litt. ad Almagro.- *O. tenuifolia* Lap. et. Rev. ex Almagro pl. exsic.!



Doroteo Almogro Leizaola

Retrato y autógrafo de D. Doroteo, tomados de la obra de D. Dimas Fernández-Galiano.

Hase propuesto cierta *O. aragonensis* que no sé a cual de las dos puede referirse: como fue el Sr. Almagro el primero que descubrió esta forma en la Sierra de Albarracín, comunicándole el descubrimiento al Sr. Reverchon, este viajero, probablemente, ocultó el nombre del descubridor, y por si acaso se le hubiera dado el de *O. aragonensis* a mi *O. commutata*, me parece conveniente indicar el comunicado al Sr. Almagro.- Afine de las *O. rigidifolia* Bth. y *O. tenuifolia* G. Don.

El Sr. Almagro me escribió, después de participarle que la muestra remitida bajo *O. tenuifolia* pertenecía a especie desconocida, que le habían dicho, no me dijo quien, que se trataba de una especie nueva; pero que no le habían comunicado el nombre.- Si algún día publico las dos cartas que por esta causa y otras muy parecidas me escribió, cuanto trabajo y cuanto descubrimiento... Hos ego versiculos, tu lit alter honores''.

(C. Pau, ''Notas botánicas...'').

Otras dos veces mencionará don Carlos en sus artículos los trabajos del buen albeitar turolense. Según se desprende de estos comentarios, parece que don Doroteo también ejerció algún tiempo en Calamocha, aunque pudiera existir alguna confusión por cuanto cuando estaba de veterinario en Blancas, era simultaneamente subdelegado del distrito de Calamocha. De todas formas las palabras de Pau no ofrecen ninguna duda, y al cartearse con frecuencia estaba muy al corriente de sus destinos⁽³⁾:

''... Por esta misma época (1894-1896), D. Doroteo Almagro, veterinario de Tramacastilla, después de Blancas y hoy de Calamocha, colectó hierbas en toda la Sierra Alta''.

(C. Pau, ''Mis campañas botánicas'').

En el mismo Boletín, pero ya en otro artículo, insiste de nuevo en la novedad de sus descubrimientos botánicos, algunos de los cuales fueron posteriormente confirmados por otros naturalistas⁽⁴⁾:

''Alguna de las especies aquí tratadas ya fueron citadas en otra parte; son las menos: la mayoría se deben a descubrimientos recientes, bien debidos a los Sres. Almagro, Benedicto, Vicioso y Zapater...''

Lonicera caprifolium Asso. = *L. etrusca* Santi.- Ejemplares de las sierras de Albarracín (Zapater, Benedicto, Almagro, Pau) y Jabalambre''.

(C. Pau, ''Plantas críticas de Asso'').

PUBLICACIONES

Una vez mas debemos al genio publicista y a la probidez bibliográfica de Pau el conocimiento de buena parte de los trabajos botánicos de Almagro, sobre todo a través de un artículo que publicara en las Actas de la Sociedad Española de Historia Natural en 1896: ''LISTA DE LAS ESPECIES A QUE PERTENECEN LAS PLANTAS RECOGIDAS EN LA SIERRA DE ALBARRACIN POR D. DOROTEO ALMAGRO''⁽⁵⁾.

Por los comentarios del segorbino, a finales de julio de 1985 el albeitar de Blancas y subdelegado de Calamocha, le cedió para consulta la casi totalidad de su

herbario. Mas tarde, a primeros de enero, le envió la lista de las especies que a su juicio correspondían al envío, y que intituló: "CATALOGO DE LAS PLANTAS QUE REMITI A D. CARLOS PAU, DE SEGORBE, EN AGOSTO DE 1895", con la coletilla:

"Todas están recolectadas por mí; si hubiera alguna excepción, ya la expresaré. Después del nombre se expresa la localidad y época de su recolección".

Estudiadas las plantas, Pau debió introducir algunas variaciones y modificaciones en el "Catálogo", pues muchas le resultan desconocidas, a otras por su rareza o novedad de su ubicación les dedica amplios comentarios, y de bastantes de ellas rectificó las determinaciones por parecerle incorrectas. Con todo, buen número de ejemplares por las dudas que le planteaban se vió en la necesidad de reconsultar al de Teruel.

Para apreciar en toda su grandeza la enorme consideración que a Pau le merecían estos trabajos, sirvan estas líneas encomiásticas a la par que reivindicativas de los descubrimientos botánicos de Almagro, el amigo y compañero de aficiones:

"Dos cartas, fecha 6 de julio del 95, y otra, contestación a la mía, del 13 de agosto, debieran aquí servirnos de prólogo y debieran también tener presentes cuantos a estudios científicos se dedican, vienen de molde a mi manera de considerar las colecciones de los amigos que trato, que sudando y trabajando salen del montón anónimo, y que no quiero que luego, por su modestia, den motivo a que puedan decir: «Hoy comprendo que el Sr. ... aprovechase cuanto pudo de mis pobres indicaciones y tiempo tendremos de probar que algunos de los famosos hallazgos que ha publicado no los hubiera hecho sin mi humilde concurso. Yo, haciendo de pobre obrero de la ciencia...». Almagro, 6 julio 95".

(C. Pau, "Lista de las especies...").

CONTENIDO BOTANICO DEL "CATALOGO"

La colección remitida a Pau comprende numerosos pliegos con 418 formas vegetales distintas, y una "Adición" final de otras 42 plantas mas. En su inmensa mayoría están colectadas en el término de Blancas donde ejercía como veterinario, algunas pocas en los lugares limítrofes de Pozuel del Campo, Ojos Negros y Villar del Saz. La otra área herborizada por Almagro es la parte alta de la Sierra de Albarracín, tomando como centro Tramacastilla, donde tenía la hacienda su esposa, con algunas hierbas de otros pueblos de la zona: Villar del Cobo, Bronchales, Calomarde, Noguera, Griegos, Gea de Albarracín, Orihuela del Tremedal, Guadalaviar y también del Monte Herrera. Con todo, la mayoría de recolecciones interesantes las efectuó en las inmediaciones de Blancas.

De la importancia del "Catálogo" habla elocuentemente el hecho de que varias formas son nuevas para la flora de Aragón, como *Scilla autumnalis*, L., *Armeria plantaginea* W., *Mibora verna* P.B., etc. O comentarios de Pau del tipo:

"*Potentilla nevadensis* Boiss.- Blancas. Abril.

Aunque no he visto esta planta, no considero dudosa su existencia, por parecerme haberla recogido en Peñagolosa, según dije en mi fascículo 6.º, pag. 49.

Le rogaré al Sr. Almagro me regale algún pliego''.

La buena relación de Pau con sus amigos de Teruel queda de manifiesto en estas palabras que recogemos, donde no sin cierta sorna hace burla una vez mas de los botánicos extranjeros que herborizaban en la península, y que actuaban considerándola científicamente como terreno conquistado:

''*Alyssum campestre* L.- Blancas. Junio.

Existe una discusión entre el Sr. Zapater y el Sr. Reverchon: el primero afirma que se encuentra en la Sierra; el segundo lo niega. Puede estar tranquilo el Sr. Zapater; consta en mi herbario recolectada por usted mismo''.

Otra buena muestra del compañerismo y amistad entre Almagro y Pau, fue la forma botánica que éste le dedicó, *Symphytum Almagroi Pau*. Sin embargo la actividad como naturalista del veterinario fue poco a poco decreciendo desde la muerte de su buen amigo Zapater; su trabajo, los muchos hijos que tuvo, y las ocupaciones de la vasta hacienda de Tramacastilla fueron desviando paulatinamente su afición por las plantas a otros menesteres mas prosaicos. No obstante su magnifico herbario probaba la importancia de sus colecciones, lástima que el incendio que sufrió la Facultad de Ciencias de Valencia donde lo había depositado, acabase con sus interesantes pliegos.

Al igual que sucedía con muchos otros naturalistas, D. Doroteo aprovechaba sus salidas al campo para recoger, además de plantas, cuantos materiales encontraba de interés. Así logró también reunir una interesante colección de fósiles que tuvo oportunidad de contemplar D. Carlos Pau en una visita que le hizo en Tramacastilla el año 1924.

Veinte años después, en 1944, a los 83 años de edad, falleció en este pequeño pueblo de la parte alta de la Sierra de Albarracín, cuyos montes tantas veces había recorrido en busca de esas rarezas botánicas que con tal profusión se pueden encontrar en esa zona. Sirvan de cierre las palabras con las que Pau concluye su trabajo sobre las plantas recolectadas por su amigo veterinario:

''La adición del Catálogo no consta de tantas especies; pero he creído oportuno añadir las anotadas en mis apuntes y omitidas por el Sr. Almagro en su lista. También incluyo unas pocas que recibí estos días.

Sería de mucho consuelo para mí que la presente lista fuera del agrado del Sr. Almagro''.

NOTAS:

- (1) FERNANDEZ-GALIANO, D. (1986): *Los botánicos turolenses*. Cartillas turolenses, n.º extraordinario 1, pp. 51-53. Teruel.
- (2) PAU, C. (1896): *Notas botánicas a la flora española* VI. pp. 86. Segorbe.
- (4) PAU, C. (1903): Plantas críticas de Asso. *Bol. Soc. Aragonesa C. Naturales*, II, pp. 30 y 32. Zaragoza.
- (3) PAU, C. (1903): Mis campañas botánicas. *Bol. Soc. Aragonesa C. Naturales*, II, 15 pp. Zaragoza.
- (5) PAU, C. (1896): Lista de las especies a que pertenecen las plantas recogidas en la Sierra de Albarracín por D. Doroteo Almagro. *Actas Soc. Esp. Historia Natural*. XXV, pp. 34-51. Madrid.